

## Los médicos y la pena de muerte

Con la muerte reciente del Dr. Alfonso D. Rockwell, inventor de la silla eléctrica, recuerda el mundo los nombres de otros médicos notables que inventaron también medios para la ejecución.

El Dr. Rockwell mismo era opuesto a la pena capital. Sin embargo, cuando el Estado de Nueva York no sabía cómo llevar a cabo la electrocución, él acudió a su ayuda. Como médico especialista en electroterapia, inventó la silla eléctrica, convenciendo a sus críticos de que la pena de muerte aplicada en esta forma no era dolorosa. Murió a la edad avanzada de noventa y tres años.

El Dr. José Ignacio Guillotin fue un médico prominente de París del siglo dieciocho. A indicación suya adoptó Francia una máquina para decapitar «humanamente» a los sentenciados a muerte, en sustitución de la horca o la decapitación con el hacha. Resulta paradójico que él no fuera revolucionario sino conservador. Como tal fue arrestado en la Revolución Francesa durante el Reino del Terror, y escapó milagrosamente de ser decapitado en la guillotina. Vivió hasta una edad avanzada.

La ejecución por el gas letal, como se lleva a cabo en Nevada, fue primeramente propuesta por los médicos. El gas ha sido usado por las profesiones médica y dental durante muchos años para producir la insensibilidad. Su aplicación en la pena de muerte es el resultado de los adelantos hechos por la ciencia médica.

Los pandilleros dan muerte a sus enemigos con la ametralladora como castigo a su traición. Este invento es un adelanto del cañón giratorio inventado durante la Guerra Civil Americana por el Dr. Richard